SERMON

DE LA INVENCION DE LA SANTA CRVZ

Predicado en la Yglesia Collegial de Nuestra Señora de la Charidad, en la Ciudad de S. Lucar de Barrameda.

DIRIGIDO AL EXCELENTISSIMO señor Don Manuel Alonso Perez de Guzman el bueno: Duque de la Ciudad de Medina Sidonia; Conde de Niebla, Marques de Cazaza en Africa: señor de la Ciudad de San Lucar de Barrameda, y de las cinco Villas de Guelva, y su partido: Gentil Hombre de la Camara de su Magestad, y su Capitan General del mar Oceano, y Costas del Andaluzia: Cavallero del insigne Orden del Tuson de Oro, y Consejero de su Magestad en sus Consejos de Estado y Guerra.

Por el P. Maestro Fr. Francisco Tello de Leon, del Orden de la Santissima Trinidad, Redempcion de captivos, natural de la Ciudad de Granada.

CON LICENCIA.

En Cadiz, por Iuan de Borja, Año 1625.

Excelentissimo Señor.

A GUDAMENTE llamò el sabio Apolonio, Iman de temeridades de los vassallos, ala grande afabilidad de los Principes, pues no reconociẽdo las edades, otro mayor que V. Ex. atrevidamẽte le sale al encuentro mi agradecimiento, con tan desigual correspondẽcia, como es la de aqueste sermon, que por gusto de V. Ex. prediqué, y doy a la estampa. Allá en su Panegyrico, dixo Plinio por lisonja a su Principe, lo que todo el mundo, sin ella, celebra del mio, que es V. Ex: que quando la calidad y grandeza es tan grande, que no puede ya crecer, ni hazerse mayor subiendo, que sin embargo tiene camino de acrecentarse: es a saber, baxando, humanando la soberania, y declinando de la Magestad. Y esto dize, es sin recelo de riesgo, porque en la misma grandeza que humana, lleva el resguardo y segùro de que en los empleos de afabilidad, y vrbanidad, no se pierden los Princepes, Cui nihil ad erigendum fastigium superest, hic uno tantum modo crescere potest, si se submittat, securus magnitudinis suæ. El Tuson de los Grãdes de la casa de Dios, es la santa Cruz. Este ofrezco a la devocion declarada de V. Ex. a quien suplico lo reciba y favorezca: y si desmereciere la obra por el primor inferior del artifice, ponga V. Ex. la temeridad de la ofrenda, por cuenta de

*ſu grandeza heredada, con que ſi ocaſionaſſe eſtos exceſſos, ſe le-
vanta con los coraçones de todos, con tan ſuave violencia, que ſi
por ellos tanteaſſe ſu eſtado, le hallaria inmenſamẽte por mar y tier-
ra, tã dilatado como el conocimiẽto de la afabilidad y liberalidad
de V. Ex. Emula conocida del Planeta mayor, q̃ es el Sol, pues ſi
deſte celebró el Profeta, que es acreedor de todos, la liberalidad
con que comunica ſu luz y calor: de los rayos con que luze la de
V. E. ni aun los miſmos Reyes ſe pueden librar. A eſta ſeñora
me he atrevido con tan corta demoſtracion, en el interin que ſa-
co a la luz de V. Ex. otras obras de mayor echura. Guarde Dios
à V. Ex. mil años, como eſte ſu menor Capellan deſsea, deſta
Ciudad de Sanlucar, 3. de mayo, 1625.*

Fr. Franciſco Tello
de Leon

Si-



Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis, ut omnis qui credit in ipsum non pereat sed habeat vitam æternam. Ioan c. 3.

MAS contento y ufano puedo yo subir a predicar el dia de oy, que lo estuvo antiguamente el Profeta Zacharias con sus dos tan mysteriosas varas. *Et assumpsi mihi duas virgas, unam vocaui decorẽ, & alteram vocaui funiculum, & paui gregem.* Es el caso, q̃ Cap. 11.
emos de entrar juntando en mi salutacion, la vara de Moyses convertida en serpiente de la tierra, cõ la intercesiõ de Maria Reyna del Cielo: à esta señora llamo yo vara de hermosura y misericordia, y a la Cruz de Christo vara de divina Iusticia, pues en la vara de Maria nacío la flor de Iesus Nazareno, y en la vara de la Cruz se marchitô muriendo, en la vara de Maria naciõ la rosa, en la vara de la Cruz nacieron a esta rosa las espinas: Si como la Cruz y Maria son dos varas, fuera una sola, biẽ me atreviera yo a entrar haziendo oy della, un circulo redondo, mas capaz mil vezes que el Cielo, juntando el principio de la vara con el fin, quiero dezir, el principio de mi Redempcion, que fue Maria, con el fin desa misma Redempciõ, que fue la Cruz sacrosanta de Iesu Christo. Pero siendo como son dos varas, que sera bien que entremos haziendo con ellas. Pareceme, q̃ es muy à proposito el juntarlas en una Cruz el dia de oy, pues celebramas la fiesta de su dichosissima invencion: Y biẽ se yo que nos â de ayudar para el pensamiento el Glorioso P. S. Epiphanio, pues en un sermon de las alabaças de Maria, no la acierta a diferenciar de la Cruz de Surio 8. de Setiẽbre.

 Christo

Christo digo todas sus palabras, q̃ son admirables. *Dico enim illã esse cælũ Thronũ simul & Crucẽ: extendens enim sanctas vlnas Dominũ portauit Thronus Cherubicus Cruciformis & cælestis, de qua per scripturas in cælum incumbo, & conspicio illam ab Angelis adorari.* llamo, dize Epifanio, a la Madre de mi Dios, cielo, Trono; y juntamente Cruz pues siempre q̃ la miro con Christo en sus braços, me parece una Cruz cargada del Señor, ô un Trono de Cherubines hecho en forma de Cruz, desde la qual si miro por la lumbre de las escrituras al cielo, alli veo que los Angeles la estan adorando, y que a imitacion suya está los Tronos estendiendo sus alas en forma de Cruz. Supuesto pues, q̃ Maria es tan semejãte a la Cruz, yo quiero entrar ingiriendo estas dos varas en un solo arbol de vida, paraque el fruto tenga el sabor de entrambas. Lo desabrido y agrio de la Cruz, se templara con lo dulce y suave de la intercesion de Maria, Maria nos dara el fruto de sus entrañas tierno, para hazernos mercedes, la Cruz nos lo dara sazonado. Y si de las dos varas suyas celebrô Zacharias, *& paui gregem*, que con ellas apacientã Dios su ganado; entẽdiendolo yo de las mias, esperare de la Cruz la sal de la sabiduria, y de Maria el pasto de la divina gracia, y para mas obligarla entremos saludandola con el *AVE MARIA.*

S*Icut Moyses exaltauit serpentem in deserto, &c loco & capite vbi supra.*

Or.1. de.R. El Glorioso P. S. Gregorio Nisseno alcãçô cõ la aguda vista de su entẽdimiẽto, un mysterioso secreto, q̃ estava encerrado en unas palabras de David. *Quó ibo ab spi-*
Psal. 138. *ritu tuo: & quó a facie tua fugiã? si ascẽdero in cælũ tu illic es: si des-*

descendero in infernum ades. Si sumpsero pennas meas diliculo, & habitauero in extremis maris. Etenim illuc manus tua deducet me: & tenebit me dextera tua. Habla David a la letra con Dios en aqueste Psalmo, y lleno de admiració le dize: Señor mil vezes me he puesto a considerar, si podre descubrir algun lugar en el universo, donde no tan facilmente me encuentre con vos, y tratando con mi pensamiento, de bolver, y rebolver el mundo para hallarlo, hallo por mi quenta, que trabajo en vano, porque si subo al cielo, *tu illic es*, essa es vuestra casa, si baxô al infierno, *ades*, aun alli tambien me encuentro con vos. Si trato de subirme al carro del Sol, y dar una buelta de Oriente a Poniente con las alas de la mañana, en busca de un rincon retirado, donde pueda hũdirme de vuestros ojos, nunca lo encuentro, antes quã do menos me pienso me hallo mano a mano con vos a mi lado. *Illuc manus tua deducet me, & tenebit me dextera tua.* Entra el agudeza de Gregorio Nisseno sobre aqueste passo, y dize, de q̃ pensays que habla David en estas palabras? Habla el Profeta a la letra de la gran dificultad que tiene el conocimiento de Dios en aquesta vida, y de la infinidad de su ser inmenso, con que todo lo llena, y para enseñarnos el Profeta un camino facil de conocerlo, enseñanos a hazer una Cruz con el pensamiento, para que sus quatro puntas nos apunten y enderecen al conocimiento de Dios en todas las quatro partes del mundo: digo sus palabras que son admirables. *Si ascẽdero in cœlũ, hæc est altitudo: si descendero in infernũ, hæc est profunditas, si sumpsero alas meas ad diluculũ qui est ortus solis, hæc est latitudo: si vertero ad extrema maris,*

hæc est

est longitudo, vide quomodo per ea quæ dicit figuram Crucis depingit. En dezir David si subo al cielo, señalô lo alto de la Cruz, en dezir si baxo al Infierno, señalô lo baxo, con el buelo de Oriente a Poniente puso el palo que cruza, y en lo alto, y baxo, largo, y ancho, hizo con su pensamiento una perfectissima Cruz para venir desta suerte en conocimiento de la divinidad.

Supuesta esta declaracion de Nisseno, digo yo aora: si para enseñarnos el Profeta David a conocer a Dios como esta presente a todas las cosas, y llena cõ su inmẽsidad todos los espacios, y bacios del mũdo, para esso toma por medio hazer una Cruz cõ su pensamiento, sea esta, Cruz soberana y santa, la primera alabãça, q̃ oy digamos de vuestra grãdeza: que soys la viva y verdadera imagen, que nos retrata la grandeza de los atributos de Dios, en tanto grado, que hablando con el fruto de vuestras ramas, el mismo Nisseno concluye assi: *Tu es qui omnia per meas, ac per vadis & vinculum atq; coniunctio eorum quæ sunt, omnes in te ipso terminos cõprehendis, supra tu es, infra tu ades, in hoc termino manus tua es, & in altero manus tua me deducit.* Vos soys Dios mio, dize Nisseno, el que llenays y henchis todos los espacios y bacios del mũdo vos el gonze, y la visagra que tienen unidas entre si todas las cosas, q̃ participan vuestro divino ser: vos el que en vuestra eminentissima substancia penetrays, y comprehendeys todas las perfecciones criadas: todo lo llenays, y henchis, lo alto, lo baxo, ambas extremidades del universo. Vuestra omnipotencia es la q̃ esta debajo de todo, sustentandolo porque no perezca, ella es la q̃ sacando el Sol por el Oriente nos causa el resplandor

del

del alegre dia, ella la que encubriendo en el Occidente su purissima luz, derrama sobre la tierra las tristes tiniebles pero toda esta infinidad de vuestra omnipotencia, toda esta grandeza de vuestra inmensidad, no se conoce, ni penetra, sino por medio de vuestra santa Cruz, porque sin ella no se alcança nada, y en ella resplandecen vuestras divinas perfecciones, vuestra latitud, y vuestra largueza, vuestra alteza, y vuestra profũdidad: *Si ascendero in cælũ tu illi es, si descẽdero in infernũ ades, &c.*

Esta grandeza de la santa Cruz desseava S. Pablo, que penetrassen los de Epheso, paraq̃ por medio della viniessen en conocimiẽto del excessivo amor de Iesu Christo, y se llenasen todos de Dios: *Flecto genua mea ad patrem Domini nostri Iesu Christi, &c. Vt det vobis secundum diuitias gloriæ suæ, &c. Vt possitis comprehendere cum omnibus sanctis, quæ sit latitudo, & longitudo, & sublimitas, & profundum, scire etiam super eminentem scientiæ charitatẽ Christi.* Esto deseo dize Pablo, esto ruego y pido, a mi Dios, que os comunique la ciencia de todos los Sãtos, paraque llegueys a saber la latitud, y longitud, lo alto, y lo profundo de Dios. Es delicadissimo este lenguaje del Apostol S. Pablo, y su intelligencia llena de tantas dificultades como mysterios y secretos del Cielo Lo primero q̃ haze dificultad es, como señala Pablo quatro medidas para medir la grandeza del amor de Dios. Porque hasta aora, ni el Filosofo, ni el Matematico, ni el Theologo an hallado mas de tres medidas para medir quantas cosas ay. Vna es con la q̃ se miden los cuerpos a la largo, y se llama *longitud*: otra es *latitud*, con que se miden a lo ancho; finalmente la tercera medida con

C. 3.

que se mide el cãto, ò gruesso de la cosa, y la llamamos *profunditas*, su profundidad. Y a este proposito dixo el Principe de la Filosofia Aristoteles, *Tria sunt omnia*, que las medidas de todos los cuerpos se reduzẽ a tres. Y aũ cõparando estas tres dimensiones criadas, el divino Dionisio, con aquel ser incõmensurable de Dios, nos dexò escrito vn agudissimo pensamiento en el capitulo nono de los divinos nombres, *Si velis*, dize, *triplices mensuras corporum, ei qui tactum figuramq; refugit Deo applicare, latitudo diuina dicenda, amplissima Dei ad cuncta progressio, longitudo vero, virtus pervagans omnia, profundum autem, abdita illi virtus atq; ignoratio, ijs quæ sunt omnibus incomprehensiblis*. Si quereys dize S. Dionisio acomodarme las tres medidas cõ q̃ medis los cuerpos criados, para medir cõ ellas aq̃lla substãcia de Dios, q̃ por no tener cuerpo no se puede dexar medir, ni tocar de nadie, yo os dare vna traza paraq̃ midays su grandeza cõ vr̃as tres medidas. Aprehẽded q̃ en Dios la diuina latitud y anchura es aquella liberalissima comunicaciõ cõ q̃ se comunica, y halla Dios en todas las cosas: su lõgitud, aq̃lla omnipotẽte virtud, cõ q̃ assiste presente a qualquiera criatura: su profũdidad aq̃l perfectissimo ser de Dios, q̃ esta ocultado en su misma divinidad, debaxo de vna divina ignorãcia, q̃ es incõprehensible de quãtos entẽdimiẽtos criables ay, *ijs quæ sunt omnibus incõprehensibilis*. De suerte q̃ ni Filosofo, ni Matematico, ni Teologo, an hallado hasta aora mas de tres medidas, para medir quãtas cosas ay, pues señalar aora el Apostol S. Pablo quatro medidas para medir el amor de Dios, q̃ mysterio tiene? Oygamos al mismo glorioso P. S. Gregorio Nisseno, q̃ careãdo

do este lugar de Pablo, con el passado de David, hallô el mismo secreto dela Cruz, en estas quatro medidas, y dixo agudamēte sobre estas palabras de Pablo, *nō enim temere diuinus ille oculus Apostoli figurā Crucis animaduertit.* Como si dixera, fieles, pōderadme cō toda advertēcia estas palabras del Apostol, y hallareys que no sin mucho mysterio señalô estas quatro medidas al amor de Christo, sino q̄ vierōaqui sus ojos los quatro extremos de la Cruz, q̄ Dauid nos avia pintado con el pensamiento: y estremos, que solamente pueden ser las medidas de los estremos de amor, que hizo Dios en la Cruz por el hōbre, porque si bien lo miramos solo en la Cruz se puede conocer, que asi como sus quatro remates tienen por termino las quatro partes del mūdo, assi Iesu Christo, para darnos a entender, que a todos se comunicava su preciosa sangre, estendio su amor a medida de toda su Cruz, largo, ancho, alto, y profundo, y con largueza anchura, alteza, y profundidad, *super eminentem scientiæ* que sobrepuja la sabiduria de todos los hombres, y la del Angel, y la del Archangel, y la de los Tronos, Cherubines, y Serafines, *super eminentem scientiæ*, a toda sabiduria criada se le pasa de buelo, lo largo, y ancho, lo alto, y profundo del amor de Christo, que resplandeciô en su Cruz Sacrosanta.

Veremos esto claramente començando mas en particular a medir. Que tā largo os parecera el amor de Christo, que resplandeciô en lo largo de su Cruz? direysme que corrio parejas con su ser de hombre, *in laboribus a iuuentute mea*; y asi siendo su edad de treynta y tres años, y todo el tiēpo de su vida, abraçado cō Cruz

vendra a tener otro tanto de largo el amor al hombre. Pues no dezis nada? es interminable la longitud de su Cruz, y su amor. Es largo de eternidad a eternidad. Oid lo a la Yglesia, *de parẽtis protoplasti fraude factor cõdolens, quando pomi noxialis, morsu in mortem corruit: ipse lignum tunc notauit damna ligni, vt solueret*; que viendo el Verbo ab eterno, que Adan por comer del Arbol vedado avia de caer de la alteza del estado de la Iusticia original, q *tunc*, esto es, desde entonces, desde aquella eternidad, le abrazô su amor con el mismo arbol, para restaurar lo q Adan perdiô y *notauit*, le marca, y le lleva el afecto. Y assi veremos que aunque Iesu Christo fue crucificado acabo de tan largos espacios de tiempo, y muchedũbre de edades y siglos, mas la eficacia de la Santa Cruz y de la sangre que derramô en ella, siempre fue la missma en todos los tiẽpos, todos los abraçô Christo cõ los braços de su Cruz, aun antes de derramarla, como dixo el gran Leõ Papa, *hoc magnæ pietatis Sacramentum tam potens etiam in suis significationibus fuit, ut nõ minus adepti sint qui in illud credidere promissum, quam qui suscepere donatum*. Que fue tã poderoso este Sacramẽto aun en solas sombras y figuras, que no recibieron menos bienes los padres antiguos, a quien se les hizo la promesa del Redẽtor, que los que ya gozamos de la misma Redempciõ efetuada, y cõsumada en la Cruz. Que fue puntualmẽ-
Lib. 2. de Ado te lo que reparô San Cyrilo de Moyses, y su milagrosa vara; es a saber, que aunque la tocô solamente por el cabo y extremidad inferior, quando la vido hecha serpiente; pero la virtud de convertirla en vara, llegava hasta la cabeça Pues en essa misma conformidad dize San

San León, que aunq̃ el myſterio de la Cruz de Chriſto ſe obrô, como dixo Pablo, en el fin de los ſiglos, y vltimas edades del mundo: Pero la virtud y eficacia della, llegô haſta la cabeça del Genero Humano Adan, y todos los Patriarcas ſus hijos, y deſcẽdiẽtes, pues todas las gracias que ſe les dieron, fueron efetos de la Cruz Sacroſanta. Y que digo todos los hõbres? aun haſta a los miſmos Angeles alcançô la virtud: pues en virtud del crucificado ſe les diô la gracia, y la naturaleza, y aquella virtud, y valor, cõ que ſe opuſieron a los demas Angeles ſober vios, y los vencieron, *Vicerunt propter ſanguinem agni*, y finalmente todo quanto ſe *a* de dar por toda la eternidad a todos los Santos bienaventurados, todo es efeto de la Cruz, y del amor de Chriſto, con q̃ en ella lo mereciô a hombres y Angeles. Eſte pues es el largo del amor de Chriſto, que campea en la Cruz.

Pues ſi vamos a medir la latitud del amor de Chriſto, que reſplandece en ſu Cruz, quien no ve que es inmenſa? a todos ſe dilata, al Barbaro mas boçal de Guinea, al Pagano, al Gentil, al Iudio, al Chriſtiano, al Ereje, al Santo, al pecador, a todos abraçã los braços deſta Cruz, por lo menos con auxilios muy ſuficientes, que el amor de Chriſto nos merecio en ella, abriendole alli ſu coraçon para recebirlos a todos: pues a todos combida con ſu Redencion. Pues ſu profundidad es vn mar inagotable, no ay entendimiento de Cherubin que lo pueda ſondar: porque ſi en dos gotas de ſangre de la Circuncision, ſe anegan los Bernardos y los Aguſtinos, con ſer pilotos de los mayores myſterios de Dios, como no ſe an de anegar en el amor de

Christo enla Cruz, que fue el mar alto de toda su passion; *veni in altitudinem maris.*

Finalmente la quarta dimension que pone Pablo, que es *sublimitas* la alteza del amor que campeô en la Cruz, essa se podra rastrear algun tanto, por medio de los fines, y motivos que tuvo Christo para subirse en ella, de los quales el mas expressado en la letra del Evangelio, fue reengendrar en el ser de gracia a todo el genero Humano, por los mismos pasos, que el demonio los avia engendrado en el ser de la culpa, que es lo que canta la Yglesia, *Hoc opus nostræ salutis ordo depoposcerat, multi formis proditoris, ars ut artem falleret, & medelam ferret inde Hostis vnde læserat.* Que este ardid, y invencion de Christo, està espiritualmente encerrado, debaxo del nombre de la invencion de la santa Cruz, q̃ hallô la bienaventurada S. Elena. Y assi preguntandole Nicodemus a Christo, *quomodo potest homo nasci cũ sit senex?* Señor como puede ser possible, que la edad prolongada de vn viejo, como vos dezis, se revenga a los tiernos dias de vn Infante recien nacido? La cifra de todas las respuestas que le diô Christo, fue dezirle, *sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis, ut omnis, qui credit in ipsum non pereat:* como si dixera, assi como por medio de vna serpiente subida en vn arbol, se envejezio la naturaleza humana, entrando el pecado en el mundo, con essa misma invencion, y ardid le renovare, disfraçandome con traxe de serpiente, y subiendome en el arbol de mi Santa Cruz, y introduzire la vida de gracia, mediãte las aguas de mi Baptismo, que consagrare yo con mi passion, que seran dos fuentes

tes de agua, y sangre, y fuentes de salud para todo el genero Humano, que por salir de mi costado, no solamente comunicaran vida, sino vida de hijos, y no hijos niños, como lo fuerõ aquellos Patriarcas, y Profetas de la edad niña del mundo, de quienes dize Pablo, q̃ con ser erederos, y absolutos señores, sin embargo desto viven tan a merced de Tutores, con alimentos tan limitados, que no parece se diferencian de esclavos, *Quanto tempore hæres paruulus est, nil differt a seruo, cum sit Dominus omnium, sed sub tutoribus, & actoribus est, usq; ad præfinitum tempus a patre*: Pero Christo en su Cruz nos rehengendrô hijos perfectos de Dios, en la edad mas varonil de los siglos, que fue el dorado siglo de la ley de gracia, siglo en que se cumplieron los plazos del Consejo Supremo de la Trinidad, cerca de los decretos, y acuerdos de la reparacion del hombre, *vbi venit plenitudo temporis*, tiempo en que el Verbo Divino auia de consumar el desposorio con la Cruz, *ut adoptionem filiorum reciperemus*: para engendrarnos en ella hijos que nos diferenciasemos de los esclavos, y hijos en estado de filiacion verdadera, mancipados con merecimientos propios, y derecho inviolable a la vision clara de Dios. Y si bien por altissimos fines nos dexô toda via sejetos a estado de corrupcion, y mortalidad, pero el dia del juyzio bolvera Iesu Christo a abraçarse con la misma Cruz, y reengendrara nuestros cuerpos en vn estado consumado de inmortalidad, haziendonos la entrega de todos los dotes de gloria, que an de acompañar para siempre al cuerpo glorioso. Y esta fue

Ad Galatas 4

la alteza de amor nunca visto, ni oydo, que resplandecio en la Cruz de Christo. Y por esto puso quatro medidas al amor de Christo el Apostol S. Pablo, porque como el amor fue tan extraordinario, *super eminentem scientiæ charitatem Dei.* Fue menester tambien que fuessen extraordinarias las medidas nunca oydas, ni vistas como lo avia sido el amor q̃ le puso en la Cruz. Y assi me parece a mi, que al medirlo Pablo dezia; bien veo yo señor mio en lo mas alto de vuestra Cruz, el Oriente de vuestro Eterno Nacimiento, con que, si bien soys hombre, soys juntamente, *vir oriens*, Hijo natural del Eterno Dios pues en las señales con que espirastis en ella, os conoce, y confiessa el otro por tal *verè Filius Dei erat iste*: Mas esta verdad señor mio, bastantemente la aviades manifestado al mundo en otras ocasiones, llamando a Dios vuestro padre, y haziendo obras tan soberanas, que otro poder que el Divino, no pudiera hazerlas; bien veo en lo profundo de vuestra Cruz, el Poniente de vuestro ser mortal de Hombre: mas esto señor lo mostrastis toda la vida, desde que fuystis concebido de una muger, y nacistes de vna Virgen, llamádoos Hijo del hõbre, padeciendo hãbres, y cansácios, y las demas descomodidades desta vida mortal. Bien veo tãbien señor mio, en las dos extremidades de vuestra Cruz, el Aquilon y medio dia, que teneys a vuestras dos manos; pues teneys poder para mandar al medio dia, que se buelva en media noche, y al Septentrió elado y frio, que cubra al mundo de negro luto, y obscuras tinieblas, dando muestras del grande sentimiento debido a vuestra santissima muerte; mas todo aquel

Zac 6.

ro

to Dios mio, ya lo āviamos sabido mucho antes de aora, pues en el discurso de vuestra vida, vsavades de vuestras criaturas a vuestra volũtad Hollavades al mar; y os sufria; mandavades a los vientos, y os obedecian luego; haziades señas a vuestras criaturas, y os servian al punto. Mas lo que de tal manera campea en vuestra Cruz, y no se ve tan claro en ninguna otra cosa, es, *latitudo, & longitudo, sublimitas, & profundum, super eminentem scientiæ charitatem Dei* la alteza, la profundidad, la largueza, y latitud de vuestro excessivo amor. Porque si bien se representa algun tãto vuestra bondad, en darles el ser que tienen a vuestras criaturas, mas dayselo tã medido, y tan limitado, que aunque no les falta nada para su ser y conservâcion, tampoco les sobra, porque la naturaleza porquien os regis, no quiere sobras, ni ad mite faltas. Y si en vuestra santissima Encarnacion, se mostrô vuestro amor, mucho mas liberal, comunican do a la naturaleza Humana vuestro divino ser: pero no se lo distes quitãdoos a vos algo, antes recibistis en vos la naturaleza Humana q̃ no teniades: pero en la Cruz, saliô de madre vuestro divino amor, pues comunicô a todos los hombres uida con excesso, y con sobra, y no qualquiera vida sino la vuestra; y no solamente la vuestra, sino que se la days perdiendo la vos; y no a vno, ô a otro, a Angel, ô a hombre, a justo, ô pecador; sino derramando vuestra bondad, y amor, por qualquiera parte de las quatro del mundo, Cielo, tierra, Oriente, Poniẽte, todo, y para todos, paraq̃ el q̃ hiziere una Cruz con el pẽsamiento, discurriẽdo por todas, ellas mismas le retratẽ vuestros atributos divinos de amor, bondad,

inmẽſidad, y todas las demas divinas perfeciones, por
ſi aſcendero in cælũ tu illic es, ſi deſcendero in infernum ade
C.11. Venga pues aora Sofar Naamatites haziendo
ſe cruzes, eſpãtado de lo q̃ avia conocido de Dios, y dig
le a Iob. *Forſitam veſtigia Dei comprehendes, & uſq; ad per*
fectum omnipotentem reperies, Dezidme Iob, ſereys vo
hombre, para tener a buenas con los paſos de Dios,
conocer por ſus huellas todo lo que ay que conocer e
el? claro eſtâ que no? porque, *excelſior eſt cælo, & quid*
cies? mas alto es que el cielo, que aveys de hazer pa
ra poder dalle alcance? *Profundior inferno, & unde cogno*
ces? mas profundo es, que el infierno, como lo podre
conocer? *longior terra menſura eius, & latior mari* ? mas a
cho es que la tierra, y mas largo que el mar, que ave
de hazer para alcançar eſta latitud? q̃ dezis ſabio So
far? la incomprehenſibilidad de Dios, la bondad con
eſta derramado por todo el mũdo, ſe la ſignificays al
cõ la figura de la S. Cruz, eſto es, cõ la altura del cielo
la profũdidad del infierno, cõ lo largo, y ancho del m
q̃ intercedẽ en medio, y quereys q̃ no lo conozca? m
errado andays. Mirad ſabio Sofar, la omnipotencia d
Dios, ſu excesſivo amor, y la grãdeza de ſu inmenſid
dize David, y Pablo, q̃ ſe conocẽ por medio de la S. Cru
y ſiendo eſto en eſta conformidad, quien tiene de con
cer mas de Dios, q̃ quien trae todo el dia la Cruz acu
tas? Aora ſeñores verdaderamente, que ya no me eſp
to a ya hablado Iob tã divinamente de las perfeccion
y myſterios de Dios. A Sofar le reſponde vnas admir
bles palabras: *& mihi eſt cor ſicut & vobis, nec inferior vo*
bis ſum, quis enim hæc, quæ noſtis ignorãt. Ermanos mios, n
di

digo yo menos de lo que vosotros dezis, porque seria muy deslumbrado, quien esso ignorase: lo que yo si os puedo essegurar, es, que *qui deridetur ab amico suo sicut, & ego, invocabit Deum, & exaudiet eum*: que el que fuere escarnecido de sus amigos, y obligados, como yo lo soy de vosotros aora, por lo q̃ esto tiene de Cruz, de trabajo, y afrenta, apenas abra âbierto sus labios, para pedir a Dios se le de a conocer con toda su Magestad, y grandeza, quado le sera concedido. S. Gregorio, *quia illũ faciet humana derisio Deo proximum, quem ab humanis prauitatibus, vitæ innocentia seruat alienum*, que los mismos escarnios, y Cruz, q̃ padecia, juntos cõ la inocẽcia dela vida, como que le abrian tantos ojos, y le acercavan a Dios, lo mas proximamente, q̃ puede ser conocido en esta vida: Mirad si es quequiera, lo que se alcança, aconocer de Dios por medio de la S. Cruz. Pues pregunte aora el sabio Sofar, como conocera Iob, y nosotros, que Dios es mas alto que el cielo, mas profundo que el abismo, mas largo y ancho que la tierra; y el mar, que aqui le responderemos, con las palabras de David, que en la Cruz se conoce todo esso, porque S*i ascendero in cælũ, tu illic es, si descendero in infernũ ades, si sumpsero pennas meas à luculo, & habitauero in extremis maris. Etenim illuc manus tua deducet me, & tenebit me dextera tua.*

De aqui veremos, que como todas las cosas criadas, son vnas verdaderas imagenes de su criador que qual mas, qual menos vivamente le representan, y dan a conocer, como dize San Pablo, *inuisibilia enim ipsius a creatura mundi per ea quæ facta sunt intellecta conspiciuntur*, assi todas ellas le representan, figuran y estãpã Ad Rom 11.

en forma de Cruz, haziendo como pueden esta divina semejança. Quando el cielo dexa ver sus Planetas, Sol y Luna, Luzeros y Estrellas, hartas Cruzes descubre (dize Casaneo) pues no son redondas, sino en forma de Cruz. Y quando no, quatro partes tiene, que puestas en quadro, vna Cruz represe ntan, dize San Geronimo, *ipsa species Crucis, quid est nisi forma quadrata mundi*: y si nuestra vista por mirar al cielo, parare en el ayre, los quatro vientos que corren, hazen forma de Cruz; y quando no, las aves que buelan en ellos, es con las alas abiertas en forma de Cruz, *Aues quando volant ad æthera formã Crucis assumunt*. Y aun si baxamos los ojos al mar, dize el mismo santo, y vieremos yr navegando algun navio, despreciando las olas contrarias, ô vieremos algun marinero nadando, luchando a braço partido con ellas y que salen ambos a salvamento: el vno veremos que lleva su entena en forma de Cruz, y el otro en forma de Cruz los braços abiertos, *Homo natans per aquas formã Crucis vehitur, nauis per maria entena Crucis simulata sufflatur*. Y todo esto lo ordenô, y traçô la Divina Providencia, dize Geronimo, paraque donde quiera, que bolviessemos los ojos, hallassemos quien nos representasse a nuestro Dios en forma de Cruz, y quien nos dixesse que no ay hallarle, sino por el camino real de crucificados.

Mas aun esto es en la parte corporal del mundo. Si acaso en la espiritual no se hallase otro tanto, no se puede negar, sino que los cuerpos hazen conocidas ventajas a los espiritus criados. Mas, ô Angeles soberanos? no es sola vuestra Potencia, la que no os d

xã tener emulacion, de la virtud mas efficaz del mas perfecto cuerpo, pues a ſido vueſtra dicha tan grande que noos da lugar de embidiar la gloria delos cuerpos, en aver ſido figurados en forma de Cruz, pues que tãbien voſotros ſoys participantes deſta divina ſemejança: Es penſamiento del illuſtriſsimo Cardenal Pedro Damian, conſiderar las dos naturalezas, humana, y Angelica, como los otros dos maderos, que la otra ſanta muger eſtava cogiendo, quando la encontrô Elias para cozer cõ ellos vn poco de pan que comer: *Encolligo duo ligna, ut in grediar, & faciam illum mihi, & filio meo, ut comedamus, & moriamur*, eſtos dos maderos, dize el illuſ- Dam.
triſsimo Cardenal, ſon los dos maderos de que ſe com in ver
pone la ſanta Cruz, y ſignificã las dos naturalezas, An- 3.Reg
gelica, y Humana, la naturaleza ſuperior de los Ange 17.
les buenos, es el madero derecho, y mayor, que ſe levanta haziâ el Cielo, porque la naturaleza Angelica, en los Angeles buenos, ſiempre eſtuvo derecha ſin torcer nada de la voluntad de ſu criador. El otro madero menor, que eſtą atraveſado en la Cruz, es la naturaleza Humana, que cayda y torcida, perdiô la rectitud de ſu eſtado; ved pues dize el illuſtriſsimo Cardenal a lo que llegan las entrañas de Dios, *intuere quanto Sacramẽto iungatur in utroque ligno ſic ſciſo, & ex ocaſione vulnerum, iunctior iunctura componitur*: Mirad dize con quanto artificio, y myſterio, ſiendo el miſmo Dios la vnion, y el clavo, juntô los dos maderos deſtas dos naturalezas, para hazer vna belliſsima Cruz. No aveys viſto aca vo ſotros, que para her vna Cruz de dos maderos, hazeys en cada madero ſu mella, paraque puedan encaxar, y

juntarse, llenando el uno, lo que al otro falta. Pues en essa misma conformidad lo dispuso Dios, en ambas a dos naturalezas permitiô huviesse su mella, y su falta. Claro estâ, que a la naturaleza Angelica, que no le hizo poca falta y mella, la cayda de tantos Angeles sus compañeros; si que estas fueron las quiebras, que hizo la so
Psal. bervia de Lucifer, y llenô la humildad de Christo, *iudi*
109. *cauitin nacionibus impleuit ruinas*: pudo dexar de ser mella y mengua muy grande en los Angeles, *quod in Angelis suis reperit prauitatem*. Pues de la naturaleza inferior de los hombres, si que mas conocida es su mella, y su falta, que al fin entrô mas en hondo, pues penetrô hasta todos nosotros, y todos perdimos la rectitud de la gracia y justicia original. Veys aqui a ambas dos naturalezas melladas y faltas: an se de quedar en sus mellas, y menguas? en ninguna manera, dize Pedro Damian, *Sed ex ocasione vulnerum, innctior innctura componitur*; antes entrô ay la sabiduria de Dios, y tomô ocasion de essas mellas, y faltas, para juntar en una Cruz ambas naturalezas, y que le quitasse la vida, y por este medio la humana llenase el vazio, y quiebra de los Angeles, y los Angeles el vazio, y falta de los hombres, y paraque estuviessen Angeles, y hombres perpetuamente vnidos entre si, y no faltasse por las junturas a questa Cruz, y vnion de eterna concordia, el mismo Christo muriendo en ella, fue la vnion, y el clavo, que los vniô, y fixô entresi, fortificando la jũtura con el betun de su preciosa sangre, paraque no desdixesse jamas, *in tuere quanto Sacramnẽto iungatur in utroque ligno sic sciso, & ex ocasione vulnerum, innctior innctura componitur.*

OtraCruz nos resta porlabrar. El madero que tiene de cruzar leemos de poner nosotroshuyẽdo con nuestras costumbres, lo que fue reprehensible en Nicodemus, y el madero principal, y derecho lo tiene de poner Iesu Christo, y ambos los emos de sacar de la letra del Evangelio. Vamos a la labor, *sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis* como Moyses levantô la serpiente en el desierto, assi conviene sea levantado el Hijo del Hombre. Este hijo del Hombre es Christo; madero que se levanta de la tierra al Cielo, por vna parte altissimo todo lo que se puede dezir, y por otra baxissimo todo quanto se puede imaginar. Por alto, y por baxo perdieronlo de vista los Fariseos, y movieron mil dudas sobre las palabras de Christo, quando en el capitulo doze de San Iuan, les hablô con este mismo lenguaje de exaltacion en vn palo: *si exaltatus fuero a terra omnia traham àd me ipsum*, si yo fuere levantado de la tierra, todas las cosas las he de traher a mi mismo. Parecioles a los Escrivas y Fariseos, que este modo de hablar contradezia à sus tradiciones, a la ley de Moyses, y Profetas del viejo Testamento, y assi le replicaron a Christo, haziendole vn argumento en esta conformidad: *Nos audiuimus ex lege, quia Christus manet in æternum, & quomodo tu dicis, oportet exaltari filium hominis, quis est iste filius hominis?* Señor nosotros hemos oydo a nuestros mayores, y leydo en las Escrituras, como Christo es eterno, y que su Reyno es eterno tambien, pues como dezis aora, q̃ el hijo del Hõbre a de ser levãtado en vn madero, quiẽ es este hijo del hombre? A presuntuosos, y sobervios,

no se dexa ver el Reyno de Dios de gente tan desvane-
cida. *Nisi quis renatus fuerit denuo, non potest videre regnum*
Dei. Quien os mete a vosotros en tratar de Reyno de
Dios; venid aca ignorantes, maestros de Israel, pues es-
to se os pasa por alto, si aueys hallado en la ley, q̃ Chri-
sto es hijo del Eterno Padre, y que su Reynado a de ser
Eterno, adonde aveys hallado vosotros pue la Cruz
contradiga a quesso? pero la verdad del caso es, la que
os dixo Christo. *Ad huc modicum lumen in vobis est*, que
os tienen ciegos vuestras pasiones, y embejecida la
vista vuestras ruindades. Lavaos vosotros los ojos con
el colirio de la sangre de Christo, renaced de las aguas
del Espiritu Santo, y vereys entonces mas claramente
que la luz del dia, que el arbol santissimo de la Cruz
no cõtradize la eternidad del Reynado de mi Salvador
sino que antes es el arbol Real, donde està estampada
su eterna prosapia y decendencia, *Crux fidelis inter omnes*
arbor vna nobilis, donde conocio el Centurion sus illus-
Mat. tres progenitores, *veré filius Dei erat iste*, y de donde
27. nia profetizado David, avia de començar su reynado
Dominus regnauit a ligno, y por cuyo medio, dixo Isaias
avia de ser conocida en el mundo su divinidad, llaman-
Esai. dole *virum dolorum, & scientem infirmitatem*, Varõ de do-
53. lores, cuya nobleza, y calidad avia de ser conocida e
el mundo, no tanto por dar vista a ciegos, pies a cojos
salud a enfermos, ni por resucitar muertos, laçar demo-
nios, ò sustentar cinco mil hombres en vn desierto,
no, *totus infirmitate*, sino conocido mas singularmente
Ioã. por la ignominia de la Cruz, como el mismo Christ.
8. lo dixo, *cum exaltaueritis filium hominis, tunc cognoscitis*
qu

quia ego sum, quando me levantaredes en vn palo, entonces conocereys quien soy yo; porque esse es el mysterio que està encerrado en la corteza y rusticidad deste Sacrosanto madero, que se levanta dela tierra al Cielo, que por vna parte sea la cosa mas levantada, y sublime que ay, y por otra la mas baxa, y mas abatida, y assi no es maravilla de que por alta, y baxa la pierdan de vista los ojos sobervios da los Fariseos.

Pero ya que todos ellos anduvieron tã deslumbrados en aquella ocasion, en esta de oy ha de ser la Cruz la piedra de toque de todas las vistas, veamos quien ha conocido, y conoce mas de sus mysterios secretos.

Ea Hebreos y Gentiles, bolved oy a mirar primero nuestra Santa Cruz, pues rayô primero en vosotros la luz del Cielo, en aq̃llas claras mañanas de la ley de gracia; miralda bien, y muchas vezes, y dezidnos q̃ veys en ella? Pero ya oygo responder por vosotros a Pablo: vemos, dizen, vna cosa tan baxa, que nos parece vn despeñadero, y vna muy gentil necedad de quien la hizo, y tomô para si, *prædicamus Christum, & hũc Crucifixum Iudæis quidem scandalum gentibus autem stultitiã* O deslumbrados, y que ciegos que estais toda via, *adhuc modicum lumen in vobis est*, no fuerades vosotros tan sobervios, ni me mirarades lo baxo dela Cruz desde los altos homenajes de vuestros plazeres, y a buen seguro que descubririades en su profundidad algun mysterio de admiracion, y no llamarades a la Cruz necedad tan a boca llena. Pero dexoos en vuestras tinieblas, que soys in curables, pues no bastô para aclarar vuestros ojos el

colirio precioso de la sangre de mi Salvador, y voy a examinar otros ojos.

Ea ojos Christianos, despavilaos muy bié; miradme de espacio la Cruz, y confessad de plano lo q̃ divisays. en verdad, me parece dezis, q̃ si tenemos de dezir la verdad, q̃ aunque somos ojos de Christianos, que tal vez colũbramos en ella vna cosa, q̃ la fe nos dize q̃ es Dios, pero tã hũdido a vezes, q̃ no se ve apenas, pues apenas tiene figura, y ser de hõbre, *& non est species neque decor*, por q̃ como cayô de tan alto criador, a tã baxa criatura, *se met ipsum exinanivit*, parece solamente una cosa deshecha. O Dios os lo perdone, y q̃ ciegos estays: *adhuc modicũ lumẽ in vobis est*. No me mirarades vosotros la baxeza de la Cruz, desde las torres de vuestra vanidad, y no se os desvaneceria, y acabaria la vista tã presto; acercaos ala Cruz por imitaciõ vnpoquito mas, y vereys vn hõbre, q̃ si es deshecho de los hõbres, es jũtamẽte Dios. Vereysle por vna parte hundido debaxo de todo y por otra levãtado sobre quãto se puede levãtar, cõ vn nõbre q̃ es sobre todo nõbre, i cõ vna dignidad, q̃ es sobre toda dignidad, pues aun en quãto hõbre le cõstituyô Rey su Eterno Padre sobre Syon su santo monte. Vereys aq̃lla fealdad, *cui nõ erat aspectus*, hecha aq̃lla hermosura antigua de Dios, tan hermosa, y tan bella, q̃ todos quantos la mirã se los lleva tras si, vnos a darle sus coraçones heridos de amor, otros a sacarle los ojos de embidia de tã hermosura, como dixo Lactancio. *Quoniã is, qui patibulo suspẽditur, & conspicuus est omnibus, & cæteris altus, Crux potius electa est, quæ significaret illũ tan sublimen, tã que conspicu-*

Lact. firm. lib. de .. v. c.

piciũ futurũ, ut ad eũ cognoſcẽdũ, pariter & colendũ, cũctæ nationes ex omni orbe concurrerent. Para eſto le levãtan en vn palo, paraq̃ nadie alegue ignorancia deſta redẽciõ, ſino q̃ todos lo vean hecho Redemptor de todas las gentes; y aſsi, ſi nada de eſto veys, no ſoys ojos Chriſtianos, ſino muy ciegos y deslumbrados.

Ea damas de Ieruſalen todas las q̃ os preciays de ojos grandes, rasgados y claros, miradme eſſa Cruz, y dezidme que veys en ella. Vemos dizẽ vna deſventura tan grande, que no parece ſino que a venido ſobre ella la maldicion de Dios, pues el que dizen que es hijo de Dios bendito, *tu es Chriſtus filius Dei benedicti*, de ſolo tocarla, eſtâ hecho la miſma maldicion, *factus pro nobis maledictum*. Que gentil deſalumbramiento! eſſos ſon los ojos raſgados; vna de dos, ô ellos eſtan muy ciegos, y llenos de tinieblas, ô voſotras me mirays la cruz muy vanas y altivas. Baxad vn poquito mas vueſtra conſideracion, y vereys, que eſſa que es maldicion en vueſtros ojos, eſtâ hecha la bendicion de todas las gentes, porque, *in ipſo benedicentur omnes gentes*, por eſſo tiene los braços eſtendidos a todas partes, porque a todas partes alcance ſu bendicion. Segundad a ver la Cruz por viſo mas cercano, y vereys eſſa maldicion de la Cruz, convertida en la bendicion miſma de Dios, pues no ſe bendize coſa en la Ygleſia, que no ſea por medio de la Cruz ſacroſanta. Miradmela por aquella breve diſtancia, que la mirava el que dezia, *benedictũ lignũ per quod fit iuſtitia*, y vereys q̃ aqueſſe madero es la vara de Iuſticia, con q̃ el dia del juyzio, ſe tiene

Ad Gala. 13.

de echar a los pecadores la eterna maldicion, *ite maledicti in ignem æternũ*, y â los santos la bendicion eterna, *venite benedicti Patris mei*, tã de cerca como esto me aveys de mirar su baxeza, y noos hara vuestra altivez parecer profunda necedad, lo que es profundidad de mysterio; porque va mucho en mirar la Cruz delo alto, ô lo baxo; q̃ si me la mirays de lo alto de la vanidad no hallareys en ella cosa que imitar, digna de vn Christiano, siendo toda ella digna de Iesu Christo.

Pero no me quiero detener en examinar tan malas vistas, vamos a las de los humildes, y Santos esclarecidas con la lumbre del Cielo. Que clara vista de vn Pablo? diuino Apostol contempladme la Cruz, y dezidme que aveys conocido en ella: *quod stultum est Dei*, veo en ella la nacedad de Dios Que dezis Pablo, mirad que es esso lo que vian en ella los Gentiles, *gentibus autem stultitiam*. Reparad en lo que dezis que reprovaremos vuestra vista por flaca, sino nos interpreta este lenguaje quien le entendiere. Tomalô a su cargo el Glorioso P. S. Dionysio, y en el capitulo nono de los divinos nombres dize que advirta nos, que hablô divinissimamente el Apostol San Pablo, sino que es costumbre de los que tratan de la divinidad, declarar sus perfecciones por las privaciones contrarias, y assi a la luz clarissima de Dios la suelẽ llamar invisible, a su nõbre, inefable, al que esta presente a todo incomprehensible, y con esto se dize que las cosas de Dios exceden a lo que nuestros nombres significan, y nuestros cõceptos alcançan, *& hoc modo nunc quoq; diuinus ille oculus* [illegible] *stultitiam Dei laudare perhibetur, quod in ea irrationabi*

Ad Cor. 1.

bili in dignum, quæ videtur ad inefabilem rationemque omnẽ præcellentem referens veritatem En esta conformidad dize S Dionisio, lo haze mi maestro el Apostol S. Pablo, que a la sabiduria de Dios, que resplandece en su Cruz, para declarar que nuestros nombres no la pueden significar, la llama, *passione reciproca*, con el nõbre de su privacion cõtraria, es a saber, *ignorancia, necedad*; q̃ es lo mismo que llamar a la luz inaccessible de Dios, invisibles tinieblas, y con esto dize Dionisio, alabô Pablo quanto pudo la divinidad, y sabiduria que resplandece en la Santa Cruz, pues aun aquello mismo que parece a los ojos humanos sin razon, ni cordura, lo aventajô a toda razon, y conocimiento.

O admirable comunicacion de Dios entre el verbo humanado, y su Cruz sacrosanta, quien jamas tal oyô q̃ la baxeza de la misma Cruz, y la necedad que los necios hallaron en ella, *Stultũ Dei*, baste para dar nombre a Dios, y aun significar su excelentia con esto. Que el escandalo de la Cruz baste paraque se diga escandalosa la Santidad de Dios, *petra scandali, lapis offensionis*, y paraque la fealdad, y maldicion que tiene de suyo, le comunique al hijo de Dios bendito, *factus pro nobis maledictum*, y por el contrario por comunicacion de idiomas, que fuesse el amor q̃ Christo tuvo a su Cruz tan grande, que infame como era, la levantase paraque lo que solo se dize con propriedad de Dios, como el ser inmenso, inefable, incomprehẽsible, el no poderse declarar, sino por negaciones contrarias, *passione reciproca*, todo esso diga de la santa Cruz: esta es la alteza, y baxeza deste madero de los merecimientos de

1. tr

Christo, este su abatimiento, y excelencia. Vamos a la- brar el otro madeio, que con estos merecimientos tie- ne de cruzar y acabarnos la Cruz.

Para el otro palo que emos de poner con nuestros merecimientos, huyendo lo reprehensi- ble de Nicodemus, dize David, que emos de tomar no- sotros nuestras alas, y dar con ellas vn buelo de Orien- te a Poniente, y que con esso quedara la Cruz acabada, *si sumpsero pennas meas diluculo, & habitauero in extremis ma- ris*. O miserables de nosotros? y esse trabajo nos a de co- star? bolar tenemos Profeta santo? *Si sumpsero*? pues que pensavamos que no aviamos de tener parte en la Cruz de Christo? avia de ser todo mostrarnos sus baxezas, y profundidades, sus dolores y afrentas, y por otra sus prerrogativas y grãdezas, y que tuviessemos nosotros cara, para estarnosla mirando de hito en hito, con solo vn palo, y por acabar, sin añadirle nosotros lo que le fal- ta? que gentil desalumbramiento por cierto! Señores para mostrarnos Iesu Christo el excesivo amor que nos tiene, su Cruz sola basta, mas para nosotros, no es bastante essa Cruz, sino le añadimos lo poco que falta. Que buen oficial de acabar Cruzes, era el Apostol San Pablo, quando para hazer propia suya la Cruz de Iesu Christo, batiendo sus alas desde el Oriente de su gracia, hasta el Poniente de su muerte, comiença a poner car- teles de desafio contra todo genero de tribulaciones, es- perandolas todas a pie quedo: Que hazeys Pablo? para que os meteys aora en essas fatigas? *Ad impleo ea quæ de- sunt passionum Christi in carne mea.* Lleno la falta de la Cruz de Christo. Que dezis divino Apostol? pues huvo al-

gun-

guna falta en la Cruz de Christo? no fue copiosa, y abundantissima su redencion? pues paraque dezis, que suplis lo que no huvo en ella? *ad impleo ea quæ desunt*, muy bien selo que me digo, dize Pablo, porque paraque los merecimientos de Iesu Christo fuessen mios, esto les faltava, que los juntase yo con mis carceles y persecuciones, y con esto está totalmente la Cruz de mi Redẽptor acabada.

O que divina doctrina para nuestra enseñança! Fieles, lo mas que emos de hazer para salvarnos; mas claro, el palo mayor de la Cruz que nos ha de salvar y llevar al Cielo, Iesu Christo lo pone de su casa, porque de sus merecimientos a de salir el madero, que a de llegar de la tierra al cielo, pero lo menos, esto es, el mader o menor, q̃ tiene de cruzar, en verdad q̃ le emos de labrar cõ nuestros merecimiẽtos, bolãdo cõ propias alas de Oriẽte a Poniẽte. Bien se q̃ le tiene de parecer esto a nuestra flaqueza, tan imposible como bolar, pues se a de hazer bolando, mas enverdad que a David le parecia posible, pues dezia, q̃ tenia alas para ello, si biẽ no nacieron con el, por ser postizas de la divina gracia, al quitar, y tomar, *si sumpsero*. Si fuera para bolar, y descansar en la clara possession de la gloria, para esso si que era menester pedir alas prestadas a la paloma, *quis dabit mihi pennas sicut columbæ, & volabo, ut requiescam*, mas para yr de Oriente a Poniente para acabar la Cruz, para esso en verdad que tiene alas David: *si sumpsero*, sin yr a buscarlas. Mas claro, para subir al cielo como suben los niños a quien les falta la razon y propios

mere-

merecimientos, para esso no son menester otras alas, q̃ las de Christo, y la escalera de su Santa Cruz, en q̃ fue levantado, pero para yr alla con proprios merecimientos, como van los que tienen vso de razõ, para esso alas son menester, y sino, no ay ver nuestra cruz acabada.

Cãt. c.8. Ya tendremos todos desseos de saber q̃ alas son estas? preguntemosselo a la Esposa, q̃ ella nos lo dirà. *Sub arbore malo suscitabo te, ibi corrupta est mater tua, ibi violata est genitrix tua.* Esposa mia, si debaxo de vn mançano te perdiò tu alevosa madre debaxo de otro te ganô mi gracia. Este arbol claro estâ fue la Cruz, y Por el mançano se significa el amor, *stipate me malis, quia amore langueo.* Pues si el arbol de la Cruz es por antonomasia el arbol del amor, claro estâ, que los maderos de que se compone an de ser en amor parecidos. El madero que Christo puso, ya vimos que fue de amor, *eminentem sciẽtiæ charitatem Dei*, pues a esta cuenta, quales an de ser nuestras alas, sino alas de amor? assi lo confirmô Augustino, comentando el lugar de David, *si sumpsero pennas &c: quas pennas vult assumere*, dize Augustino, *nisi duas alas charitatis.* Con estas dos alas dize el Sãto se tiene de bolar para acabar la cruz. Con alas de amor, y a buen seguro que se hara facil de llevar, pues facilita todas las cosas el amor, y nos preciaremos del Trofeo de las hazañas de Christo, y de sus afrentas, y no regatearemos confessar en publicidad la doctrina del maestro del mũdo, como lo regateô Nicodemus, q̃ vino denoche, *hic venit ad Iesum nocte*, y no se atreviô a venir de dia, temeroso de ser calumniado: Señal que no bolava con alas de amor, porque de los tales dize San Iuan, *perfecta charita*

ritas foras mittit timorem, el perfecto amante, el amor si es grande, no sufre andar reboçado, encubierto, ni temeroso, ni busca rincones para confessar al amado, sino ama a todo riezgo, en medio de las plaças y publicidad.

Pero ya es tiempo de hazer alto con el discurso proponiendo los fines particulares a que ordenô Dios esta divina señal. Esto nos dize bien claro el mismo Evãgelio *oportet exaltari filiũ hominis, ut omnis qui credit in ipsum non pereat*. Lo primero a q̃ se ordena, es, a q̃ conoscamos a Iesu Christo, y lo q̃ devemos a su muerte y pasion, y a su excessivo y abrasado amor, pues nos dexô caudal de merecimientos sobre este banco, para satisfazer al padre. Ordenase tãbien, a q̃ quando nos sintamos oprimidos del mundo, y tiranizados del Principe de las tinieblas, q̃ sepamos que tenemos juez, que nos haga justicia, que para esso estâ levantado en aquel tribunal, dize S. Leon Papa, para avocar asi, todas las causas de los hõbres, y deshazer sus agravios, *Si exaltatus fuero a terra, omnia trahã ad me ipsum, idest, totam causam humani generis agam, & olim perditam in integrum reuocabo naturã*. Ordenase tãbien a q̃ si tenemos deudas que demandar, ô satisfacion que pedir, que nos pongamos delante deste Iuez, que clavado estâ en vn madero, para darnos a pie quedo audiencia, y hazer nuestras causas. Tenemos que pedir al padre los bienes q̃ eredamos del hijo, pidamoslos delante de vn Crucifixo, que nuestro Iuez es, levantado en alto, paraque acudamos a el, y para otros innumerables fines, que los mayores Serafines del Cielo no sabran dar alcance.

O Cruz bendita, y ſoberana, arbol de amor, y caridad, quan bellas ſon vueſtras ramas, quan oloroſas vueſtras flores, quan ſuaves vueſtros frutos, nulla ſylva talem profert frōde flore, germine. Que ingenio, que eloquencia, que palabras baſtaràn para engrandeceros? quien a de poder recopilar tan en breve todas vueſtras alabāças, ni diſcurrir en muchas horas vna minima parte dellas. Llameos Ambroſio el governalle de toda la Igleſia, el arbol y maſtil della, pues aſsi como vn navio, no ſe puede governar en el mar ſin maſtil, aſsi, ni la nave de la Ygleſia, podra ſin el arbol de la Cruz llegar al puerto de la bienaventurança. Diga Efren, que ſoys el baculo, con que nueſtro divino Iacab, paſsó las aguas del rio Iordan, donde ſe lavaron nueſtros pecados, y que quien no ſe afirmare en vos, no dara paſſo ſeguro de vida eterna. Diga Aguſtino, que ſoys la vara de Moyſes, obradora de tantos prodigios y milagros, y que no ay mudança de coraçon, ni converſion de pecador, ni milagro alguno, que no ſe haga por medio, y meritos de la Santa Cruz. Diga Cypriano, que ſoys la verdadera arca de Noe, y que ſino es en vos no ſe ſalvarà anima viviente, en medio de las ondas, y tempeſtades de aqueſte ſiglo. Diga Bernardo, que ſoys la eſcala de Iacob, por donde ſe camina derechamente al Cielo, Parayſo de delevtes, y lugar de eterno deſcanſo. Diga Origines, que ſoys aquella vara myſterioſa, que hiriendo la viva piedra Chriſto, ſacò della arroyos de agua y ſangre para nueſtro remedio, con que ſe deshizieſe el veneno de la antigua ſerpiente, y ſe apagaſſen las llamas de la eſpada encendida, que nos defendia la entrada en el Parayſo. Diga S. Thomas, que ſoys el verdadero arco del Cielo, que puſo Dios por ſeñal de paz con los hombres, colorido con el finiſsimo cardeno, y carmeſi de la ſangre de Chriſto, cuyos matizes, aplacan la yra del Padre Eterno, paraque no anegue otra vez el mundo, con otro diluvio, aunquemas ſe multipliquē nueſtros pecados. Diga Chriſoſtomo que ſoys el arma que nos defiēde, la luz que nos alumbra, la guia que nos endereza, el norteq̃ rige nueſtra navegacion, la fuente de aguas vivas en nueſtro deſtierro, la medicina de nueſtras enfermedades, la llave de la puerta del Cielo, la corona de nueſtros merecimientos, y la palma de nueſtras vitorias.

Diga

ga toda la Theologia junta; que soys digna de mas veneracion, reverẽcia, q̃ todos los santos del Cielo, por aver sustẽtado en vu tros braços, el precio de nuestra redencion, y por aver sido el alta bañado cõ la sangre de aquel innocentissimo Cordero, q̃ en ell. fue sacrificado para nuestro remedio. Diga el Venerable Beda que por esto os diò Dios tanta excelencia, tanta nobleza, y digni dad, que os sublimò sobre todas las cosas criadas, y quiso, q̃ con la misma adoracion, que le adoramos a el, os adorasemos a vos. Y para fixarnosla mas en la memoria, y estamparnosla en la voluntad, no se contentò, con honraros con su divina persono, levãtandoos sobre sus mismos hombros, abraçandose con vos, y muriendo entre vuestros braços: sino quiso tabien que desde el principio del mundo, las sagradas escrituras os representasen, los Profetas os Profetizassen, los Patriarchas os esperassen, y la misma naturaleza os figurase, como a fuente de toda su reparacion, y remedio. Diga Geronymo; que deviamos no menear pie, ni mano, sin hazer primero la señal de la Cruz, pues tenemos exemplo en los Christianos de Etiopia, que para tenerla siempre presente, la gravavan con fuego, en la misma carne del hombro derecho. Diga Tertulliano, autor antiquissimo; que era tan grande la devocion, que os tenian los fieles de la primitiva Yglesia, que al an dar, al entrar, ó salir de casa, al vestirse, al desnudarse, al comer, y bever, hasta en las sillas donde se sentavan, y en las velas con q̃ se alumbravan, hazian siempre la señal de la Cruz, para que en to do lugar, accion, y ocasion, los amparasse, y defendiesse. Digan todos finalmente que soys: mas que no soys Cruz soberana y san ta? soys consuelo de afligidos; esperança de pecadores, libertad de captivos, firmeza de los justos, gloria de los Santos, ad quam nos perducat Dominus Deus omnipotens. AMEN.

Sub corectione Sanctæ Matris Ecclesiæ

LICENCIA.

NOS D. Fr. Placido Pacheco, Obispo de Cadiz, y Algeciras, del Cõsejo de su Mageſtad, &c. Por la preſente damos licẽcia paraq̃ qualquiera impreſor de nueſtro Obiſpado, pueda imprimir vn ſermon, q̃ a cõpueſto el P, M. Fr. Frãciſco Tello de Leõ, de la Ordẽ de la SS. Trinidad, de la invẽciõ de la Cruz, ſin incurrir por ello en pena alguna, por quãto nos cõſta ſer obra vtil y provechoſa, y no tener coſa contra nueſtra ſanta fe Catolica, y buenas coſtũbres. Dada en Cadiz, 4. de Mayo 1625.

Fr. Placido Obiſpo de Cadiz.

Por mandado del Obiſpo mi Señor.
Fr. Mauro de Almos y Belazco.

APROVACION.

Del D. don Gabriel de Ayrolo Calar, Chantre de la Sãta Yglesia de la ciudad de Guadalajara en la nueva Eſpana.

LEYDO he atentamente eſte ſermon, que predicò el P. M. Fr. Franciſco Tello de Leon. Y mi juyzio ſe encoje, de q̃ parezca cenſura, lo quẽ mas dignamente fuera, elogio de ſu autor. Como verdadero hijo de la Yglesia, la doctrina que en el predica, es conforme a la vnica verdad de nueſtra ſanta Fè. Emperolo q̃ e advertido en el, mas digno de precio, es lo terſo de la elocucion, con que tã facilmente ſuelta las dudas, que propone, en vn myſterio tan profundo, como es el de la Santiſsima Cruz, dandole el ultimo punto, lo util de ſu moralidad, con lo dulce de ſus cõceptos, ſiendo admirable la energià, con que diſpuſo la Chriſtiana Retorica, para dezir tanta diverſidad de penſamientos, en vn vnico lugar de David, con que ciñe toda ſu oratoria. Y aſsi el autor tiene juſtamente adquirido, el nombre que le dà, la comun aclamacion, y en ſu Santa Religion, el lugar en que le pone y eſtima como a hijo ſuyo. Tan gran predicador, digno fue le oyeſſe tan excelente Principe, que la profundidad de ſu entendimiento, hara eſtima de la oferta, y la autoridad de ſu perſona, ſombra, a quien ſe la conſagra, y por eſte camino dandoſe a la eſtampa, los fieles que no le gozaron en la viva voz de ſu autor, le gozarán en la viveza, con que perſuade ſu divina leccion. Yo alomenos aſsi lo juzgo, en Cadiz 4. de Mayo 1625.

El D. don Gabriel Ayrolo Calar